

CARTAS AL DIRECTOR

Se recuerda que las cartas dirigidas a esta sección no deberán superar las 20 líneas mecanografiadas y han de llegar debidamente identificadas con firma, nombre, apellidos, número del DNI, dirección y número de teléfono del remitente. La Dirección del diario HOY se reserva el derecho a resumirlas. No se mantendrá correspondencia escrita, personal ni telefónica, sobre las mismas.

Dirección de correo electrónico: redaccion.hoy@hoy.es

¿Pobre festival?

Sobre gustos no hay nada escrito y respeto que a María Isabel no le gusten los monólogos graciosillos. Uno puede tener, o no tener, sentido del humor igual que es alto o bajo, rubio o moreno, simpático o antipático. Pero lo que hizo El Brujo en el Festival de Cáceres es puro teatro. Porque el teatro es vida, es comunicación es transmisión de sentimientos y con una técnica y unas dotes de expresión que sólo están al alcance de los elegidos. Usted lo reconoce: hay que admitir que es un genio (aunque lo aplica a su habilidad de "dar gato por liebre"). Opino que es genial por su habilidad para llegar al público y hacer que el mensaje de su obra, que es serio y fruto de arduas investigaciones, pase desapercibido incluso a personas que, como usted, va regularmente al teatro. La cultura no puede ser aburrida (¿ha leído un texto original de clásico, no una adaptación más o menos actual?). Yo le digo que si se interpretaran con toda fidelidad, serían insoportables para el público actual. Ni el lenguaje, ni los problemas que plantean, ni la resolución de los mismos son asequibles para una gran mayoría. Y el humor, que para mí es la más evidente manifestación de la inteligencia, sirve como edulcorante, como envoltivo para hacer tragar 'la píldora'. Partiendo de una idea o de un personaje clásico se puede hacer una interpretación tan brillante y tan actual como la que hizo el Brujo con respecto al Quijote.

Al afirmar que es "un engaño intolérable" parece que esperaba encontrar una versión teatral de la novela que reprodujera las aventuras de Don Quijote. Podría haber sido, aunque me parece que el teatro actual, aunque esté basado en obras clásicas, no va por esos derroteros. Con esa mentalidad tan restrictiva, nos hubiera privado de escuchar al tenor Alonso Torres, que nos deleitó con un repertorio variado y brillante (porque tampoco es Teatro Clásico), en el que el público desbordó las previsiones de sillas que había hecho la organización (¡y jugaba Brasil!). En resumen: ¡ojalá todas las representaciones del Festival estén a la altura artística de lo que 'nos coló' El Brujo! Un afectuoso saludo. Yo también pagué.

Antonio Bueno Flores Director, actor y autor teatral. Cáceres

Teatro helador

El 24 de junio fuimos invitados por la Asociación Cacerense de Padres y Amigos de los Sordos a ver la obra de teatro 'Splash' del grupo Yllana en el teatro Alkazar de Plasencia, cosa que me gustaría agradecer. La obra fue genial y la organización también. El único pero a tan agradable velada fue el aire acondicionado del teatro, que estaba tan fuerte que parecía estábamos viendo la obra en un iglú. Todo el mundo poniéndose las chaquetas o lo que tuviera a mano para protegerse del frío.

Se le dijo al encargado que por favor quitaran el aire o lo pusieran más bajo, pero como no éramos ninguna autoridad se hicieron los sordos (sería por solidaridad con ASCA-PAS). Nos dieron el parabien, pero

no hicieron nada.

Habíamos estado el día anterior viendo un espectáculo de danza y se estaba estupendamente sin el aire. No sé si es que sólo lo ponen cuando van las autoridades.

Si es necesario ponerlo, que lo pongan, pero con un poco de cabeza. No deja de ser un gasto que se puede ahorrar si no es necesario. Y yo aseguro que ese día no era necesario, pero como paga el Ayuntamiento, barra libre.

Después nos invitaron a tomar unos pinchos en la 'Torre Lucía', y todo el mundo hablaba de lo bien de la obra, de la buena organización y del frío que habían pasado.

José Manuel Méndez Franco
Plasencia

Rectificar es de sabios

Todos los días leo en la prensa los pesares de este grupo de padres y madres del norte de la ciudad de Plasencia por no poder escolarizar a sus hijos en sus zonas de residencia porque al parecer no hay suficientes plazas escolares en esta parte de la ciudad.

Yo que soy jubilado, dispongo de mucho tiempo libre y acostumbro a pasear por esta zona norte, doy fe del crecimiento que ha experimentado esta parte de la ciudad y de las familias jóvenes y niños que por allí viven.

Y me hago cargo de la situación de estos padres, si tienen que llevar a diario a sus hijos a colegios de otra parte de la ciudad. Los habrá que no tengan coche o no sepan conducir, problemas para aparcar, con los horarios siempre ajustados por los trabajos, y por si fuera poco los hermanos puede que no puedan ir al mismo colegio...

No es como en mi época, que lo normal era que trabajase el padre y la madre se ocupase de los muchachos y de llevarlos a la escuela, que casi siempre estaba cerca de casa.

Pero desde la 'sabiduría' que da la experiencia de los años vividos, me dirijo a nuestros políticos para que reflexionen y solucionen este problema que tienen este grupo de padres. Y es que con los años he aprendido que rectificar es de sabios.

Gregorio Hernández Gómez Plasencia

Basuras por doquier

Tengo un negocio en la calle Maldonado de Plasencia, denominada 'la calle de los vinos'. Todos los días antes de abrir tengo que coger lejía y fregona para limpiar mi puerta. Como el local está a un nivel más bajo que la calle también tengo que limpiarlo. Al lado de mi local hay un portal ante un negocio que ya se encuentra cerrado. Ahí mismo se encuentra el vertedero de varios bares que depositan allí las bolsas de basura. Bolsas que escurren y vierten a la calle restos de bebidas, dejándolo todo intransitable, sucio y pegajoso. Esto no sucede últimamente sino de varios años. ¿Hasta cuando vamos a tener que aguantar los vecinos que no tenemos negocios de bares tanta suciedad?. Ya hemos aguantado bastante tiempo.

Juan A. Muñoz Bermejo Plasencia

TORRE VIGÍA

Las viviendas y las listas no válidas

El vicepresidente extremeño, Ignacio Sánchez Amor, aseguró ayer en el Parlamento regional que no se ha cambiado el método de adjudicación de las viviendas de 60.000 euros, ya que el sorteo ante notario estaba recogido en un decreto de hace meses que sólo establecía «de forma excepcional» un régimen transitorio para los demandantes que estuvieran apuntados en las promotoras. El vicepresidente explicó que como los listados de demandantes elaborados por las promotoras privadas no cumplían con los requisitos de igualdad y equidad, la Agencia de la Vivienda se vio obligada a realizar un sorteo puro y duro, sin tener en cuenta régimen transitorio alguno. Nadie hasta ahora ha puesto en tela de juicio que la actuación de la administración no esté amparada por la ley ni que el sorteo sea un sistema mucho más justo. Ahora bien, la Agencia de la Vivienda y, por extensión, la administración regional sí han cambiado de criterio, máxime cuando el propio vicepresidente ha declarado que existía un régimen transitorio para los apuntados en una lista que ahora directamente se anula. La culpa puede ser de las promotoras, como ha dicho la Junta, pero lo cierto es que algo de responsabilidad tendrá la administración, que debía haber vigilado de cerca el proceso cara a los ciudadanos.

Firmeza y cordialidad

El pasado 15 de junio el concejal de Izquierda Unida en el Ayuntamiento de Cáceres, Santiago Pavón, se erigió en protagonista directo de un serio alboroto al que se sumaron varios ciudadanos que finalmente tuvieron que desalojar el salón de plenos a instancias del alcalde. Con la excusa de una protesta por la ordenanza de convivencia ciudadana en la que, según Izquierda Unida, no se habían introducido los cambios aprobados en una sesión anterior; Pavón, ataviado con una camiseta amarilla y sin muchas consideraciones con el protocolo institucional, convirtió la sesión plenaria en una especie de mitin particular. Toda la corporación y los propios medios de comunicación le afearon aquella conducta. Ayer, sin embargo, en un gesto que le honra, el propio Santiago Pavón, ofreció sus disculpas durante la reunión de la junta de portavoces municipales a todos los «miembros de la corporación que pudieran haberse sentido ofendidos por las formas». En lo sustancial, el representante de Izquierda Unida mantiene la firmeza de su reclamación, pero ahora con una diferencia básica: la plantea por unos cauces en los que son posibles la cordialidad con el respeto democrático e institucional.

HOY - VIERNES

¿Qué pasa en Calatayud?

Si nos mirase cualquier inteligencia llegada de la lejanía de otros mundos creería que España, este rincón privilegiado del Planeta Azul, no fuera otra cosa. Los periódicos, las emisoras, las televisiones, repiten una retahíla de frases y asuntos localizados en dos territorios venidos a más por la influencia y el bienestar.

Las cabeceras de los más importantes medios de comunicación tienen resuelto cada día sus titulares. La ciudadanía se alimenta de palabras o frases que resultan reiterativas y cansinas: kale borroka, Batasuna, ETA, presos etarras, Grande-Marlaska, Arnaldo Otegi, Joseba Permach, extorsión de empresarios, impuesto revolucionario, proceso de paz, Espíritu de Ermua... y, por otra parte, Maragall, Estatuto Catalán, Pactos de Mas y Zapatero, Mossos d' Escudra, Montilla, junto a algunos párrafos sorprendentes, oídos de la boca de quienes se habían opuesto a la presencia de los cuerpos y fuerzas de Seguridad del Estado en su tierra: "La Generalitat exige que se cubran de inmediato las plazas vacantes de la Policía y la Guardia Civil en Cataluña".

Todos los días, a todas horas, como si en esta vieja comunidad de habitantes de larga trayectoria común no sucediera otra cosa, resulta que el 80% de las grandes noticias se domicilian en lo que sucede o piensan en Cataluña y en el País Vasco.

Las inquietudes de los españoles, sus anhelos y preocupaciones, no forman parte del repertorio de asuntos importantes que se publicitan en los medios. A pesar de que sea esa inmensa mayoría ignorada, que no cuenta informativamente, la que mantiene el tinglado con su esfuerzo y trabajo diario. Buena prueba es el ejemplo impecable de aportación al gasto nacional en el periodo de declaración de la renta, que acaba hoy.

España es, en efecto, mucho más que la trama nacionalista. Por ello es penoso que

existan cuestiones a las que difícilmente pueden dedicarse los gobernantes, atenazados por la atención que prestan a los llamados 'territorios históricos', como si los demás hubiéramos vivido fuera de la historia. Al acudir con un celo constante a esa parte de nuestra geografía, no se ha logrado tiempo y sosiego para articular un pacto de Estado en cuestiones tan básicas como la educación, o la inmigración, o para fletar un código ético que traslade a los ciudadanos los valores y comportamientos necesarios para nuestro tiempo. Se dedica excesivo esfuerzo a contentar a los que quieren salirse del jardín nacional, y no hay lugar para la reflexión sosegada, o para escuchar a los expertos e intelectuales y considerar sus propuestas, o para una puesta en común de los grandes partidos a fin de frenar los ataques a la separación de poderes o a la Constitución.

Ahora que hemos salido del mundial de fútbol, todavía la política tendrá más ocasión para seguir dando al pandero de esos dos territorios, lo que explica que no pueda ocuparse de lo que sucede en Calatayud, en Baena, en Allariz... El resto geográfico de este medio millón de kilómetros cuadrados se va arreglando como puede. Si hay escasez o inquietud, la España de segunda ha de resolver las cuestiones con modestia y austeridad. Las bandas violentas, la llegada de cayucos, la actitud chulesca de los presos de la Audiencia Nacional, no merecen tanta atención del gobierno como acudir a la demanda de un jefecillo mal encarado y nacionalista. Al final es el buen vasallo del poema del Mío Cid el que sigue arrimando el hombro y la España oficial va, como otras tantas veces, por otra parte, engolfada en un conflicto abierto con los nacionalismos, con el curioso respaldo del poder central. Así caminamos por sendas extrañas, sin brújula conocida, sin hoja de ruta sabida, se va como los cazadores furtivos: "a lo que salga".



FELICIANO CORREA